ESCENA II

Sala modesta, mesa de trabajo de sastre y modista, algunas sillas y ropa en alguna de ellas y en la mesa.

Elvira cose sentada. No oye la radio porque en aquel tiempo no la habían inventado, como sucedáneo canta en voz baja canciones que mantienen la llama de la esperanza de días mejores al pueblo.

El marqués y el criado llaman a la puerta.

Elvira.-Adelante, está abierta.

Criado.-(Entrando con el marqués). El señor marqués quiere encargarte unas camisas bordadas. En este paquete traigo el lino.

Elvira.-(Levantándose). ¿Cuántas quiere?.

Criado.-Cuatro camisas bordadas. Hay tela suficiente.

Elvira.-Eso lo comprobaré yo.

Criado.-¿Cuándo estarán?.

Elvira.-Cuando estén hechas.

Criado.-¿Y cuánto llevarás por el trabajo?.

Elvira.-No se arruinará tu amo; si teme hacerlo que busque en otro lugar.

Marqués.-El dinero no será problema, pon tú el precio que quieras.

Elvira.-Eso pensaba hacer. Yo trabajo, yo pongo el precio y yo cobro.

Marqués.-Así debe ser.

Elvira.-Y así será. ¿Se te ofrece algo más?.

Marqués.-¿Me tuteas? (asombrado).

Elvira.-¿Me tuteas? (fingiendo cara de asombro).

Marqués.-(Con ínfulas) ¡Soy marqués!. Mis tatarabuelos, bisabuelos, abuelos y padres, marqueses eran.

Elvira.-Soy trabajadora. Mis tatarabuelos, bisabuelos, abuelos y padres, también lo eran.

Marqués.-No es lo mismo.

Elvira.-Todos lo sabemos, por eso marcamos la diferencia, los que trabajamos en un lado y los que no trabajan, en otro.

Marqués.-Jamás he tropezado con arrogancia tal.

Elvira.-Yo muchas veces, demasiadas para ser tan joven.

Marqués.-Entiendo.

Elvira.-Ahora soy yo la que tropiezo por primera vez con un noble de entendederas.

Marqués.-Lo entiendo.

Elvira.-Lo sigue entendiendo. (Con ironía al criado) ¿Seguro que es marqués?, entiende demasiadas cosas para ser de la nobleza.

Criado.-A veces hay excepciones. De niño estuvo bajo mis cuidados.

Elvira.-Así, todavía puede explicarse.

Marqués.-(Aparte). Es la mujer de mi vida. Estoy convencido. Estoy loco por ella. Tal vez sólo estoy loco y ella nada tiene que ver. Es la segunda vez que la veo.

Elvira.-Volver la próxima semana, las camisas estarán hechas. ¿Se os ofrece algo más?.

Criado.-No, eso es todo.

Marqués.-Bueno, sí. (Nervioso).

Elvira.-¿Qué más?.

Marqués.-No, nada. (Sigue nervioso).

El marqués y el criado se van hacia la puerta. El marqués se da la vuelta.

Marqués.-Has tenido esta mañana un incidente con uno de mis criados. Si quisieras explicarme...

Elvira.-¿Lo has visto?.

Marqués.-Sí.

Elvira.-Pues nada hay que explicar ya.

Marqués.-Le estuvo bien dada la lección.

Elvira.-Fue gratis, nunca cobro las enseñanzas que imparto.

Marqués.-Me causó gracia todo ello.

Elvira.-Y a mí. Los criados son reflejo de los amos.

Marqués.-(Meloso). No siempre, querida niña, no siempre.

Elvira.-¿No eres entonces como el criado?.

Marqués.-(Ofendido). Soy el marqués y un criado es un criado.

Criado.-Sí, señor marqués.

Elvira.-¡Ah! creí que eran iguales, vivir en la misma casa, hace parecer a las personas iguales.

Marqués.-(Orgulloso). Mi casa es un palacio, rectifico, mis casas son castillos y palacios, quienes las habitan no son mis iguales.

Elvira.-Mi casa es una casa, quien en ella habita no es igual a nadie. Las diferencias me encantan, una persona igual a otra ¡que horror!, que aburrimiento. Te compadezco, querido niño tener tantos marqueses, condes, obispos, duques y príncipes igual a ti. De un molde os sacaron a todos igual, de una sola hornada, todos los panecillos hechos de una igualdad y semejanza admirables.

Criado.-(Riéndose y hablando por lo bajo). Digna hija de noble estirpe Sans Culottes. La revolución ha muerto, los revolucionarios siguen vivos. Si fuese joven ...

Marqués.-Volveré otro día.

Elvira.-Mi casa está abierta al noble trabajo, sin el trabajo la palabra noble no tiene cabida en mi casa.

Criado.-(Con afecto). Adiós Elvirita.

Elvira.-Adiós Pierre, ¿cómo va el reuma?.

Criado.-Ella va como quiere, y yo como me deja.

Elvira.-¡Salud, Pierre!.

Marqués y criado salen igualmente a pesar de que no son iguales.

Alejandro Domínguez Araújo

Nobleza con nobleza

Derechos de Propiedad Intelectual e Industrial.

Las obras "Mariflor del jarrón", "El primer paso" y "Nobleza con nobleza" se encuentran protegidos por derechos de propiedad intelectual.

Con los números de solicitud **SC-275-10**, **SC-274-10** y **SC-273-10** respectivamente estas obras se hayan registradas en el Registro de la Propiedad Intelectual.

Únicamente se podrá descargar material contenido en las páginas, blog o canales oficiales de © **NUEVAS TENTATIVAS** y siempre para uso personal y no comercial, siempre que se respeten todos los derechos de autor, de marcas y otros derechos de propiedad.

La titularidad de los derechos de propiedad intelectual sobre la propia página Web, sus contenidos, su diseño gráfico, el código fuente en lenguaje HTML y los códigos Javascript corresponde, salvo indicación en contrario, a © **NUEVAS TENTATIVAS**; por lo que cualquier utilización no autorizada de los mismos, mediante su reproducción, distribución, comercialización o transformación para fines distintos del uso personal y privado, supone una vulneración de tales derechos.

Asimismo, el usuario reconoce que las marcas, nombres comerciales o signos distintivos contenidos en el presente libro son titularidad, salvo indicación en contrario, de © **NUEVAS TENTATIVAS**, sin que pueda entenderse que el uso o acceso al Portal Oficial de Nuevas tentativas y/o a los servicios atribuya al usuario derecho alguno sobre las citadas marcas, nombres comerciales o signos distintivos. Toda utilización no autorizada de los mismos implica la contravención de dichos derechos.